

EL PABELLON

Organo de la Asociación de las Antiguas Alumnas del Colegio del Sagrado Corazón

PUBLICACION MENSUAL

Suscripción anual ----- \$1.00
Ejemplar ----- .10

Dirección Postal: Apartado 3095, Santurce

Teléfono 412, Santurce.

Vol. III

Marzo, 1944

Núm. 4

ACTITUD CRISTIANA ANTE LA MUERTE

Me anunciaron la muerte de un amigo querido, casi un familiar. Acudí en el acto, y ante la serenidad de aquel cadáver medité.

Había tanta paz, tal expresión de descanso, casi os diría de dulzura, en el rostro de aquel hombre que había sido todo lucha, todo carácter, todo tensión, que me impresionó la belleza, la serenidad, la grandeza, que hay en la muerte del cristiano. Os aseguro que nadie al contemplar aquel rostro, podría sentir miedo, ni dudar de que la muerte es el principio de algo apacible, dulce y bello.

Es imposible que aquellos ojos, al cerrarse, no hubiesen entrevisto la sobrenatural belleza, la serenidad infinita de su Creador, pues había en aquella cara, cuya expresión en vida era más bien de dureza, una aureola de paz y descanso dulce, que hubiese abierto los ojos al ateo más pertinaz. Y pensé yo: Tanto como nos preparamos para la vida y sus mil fases; tanto precavernos contra enfermedades y accidentes que quizás nunca tendremos...; tanto luchar y trabajar para dejar bien provistos a nuestros hijos o seres queridos, que tal vez no nos lleguen a sobrevivir...

Y ¿quién se prepara o prepara a los suyos para la muerte? Y... ¡esa sí que es segura...! Tanto decirnos que nuestra vida debe ser ejemplar... y no se nos ocurre pensar que el mejor y más elocuente

ejemplo que un católico puede dar es en su muerte, o en la de los seres queridos que dependen de él...

Nadie puede elegir dónde ni cómo morirá, como no pudo elegir sus padres, ni el lugar donde nació, ni el ambiente; y así como nadie se avergüenza de sus padres por pobres que sean, nadie debe pensar que tal muerte es bochornosa, pues Dios la eligió, no nosotros. Ninguno es responsable de su modo de morir, aunque algunos sufran más cruelmente que otros... El morir santamente o de modo edificante son favores que Dios concede a algunos; pero no debemos olvidar que Dios prueba muchas veces a los que más ama, y que son tan profundos sus designios como superficial nuestra inteligencia y es vanidad por tanto pretender descifrarlos... Ahora, si bien no es posible elegir y predecir nuestra muerte, tenemos a mano infinidad de medios para que ésta sea buena:

El Sagrado Corazón de Jesús prometió a Santa Margarita María de Alacoque una buena muerte y la salvación eterna a todo el que comulgara nueve primeros viernes de mes seguidos...

La Milagrosa, a todo aquél que rece diariamente tres Avemarías...

San José es patrón especial de la buena muerte...

Sacad un alma del purgatorio con vuestras oraciones y ella salvará la vuestra. Y ante todo, frente

a un peligro, al sentir un dolor agudo, antes de acostarnos, un acto de contrición. No hay muerte mala si se muere en gracia y ¿quién muere en gracia? ¡Sólo Dios lo sabe! Pero yo os aseguro que un: "Perdón, Dios mío..." desde el fondo del alma por mental o efímero que sea es la llave más segura del cielo donde todo es misericordia.

Y ¿cómo podremos dar ejemplo en nuestra muerte, o en la de los nuestros, De mil modos. No con nuestra compostura que no sabemos si la tendremos; no con nuestra paciencia y valor, que somos débiles y humanos, y a veces el dolor es fuerte; pero sí con nuestra resignación y con nuestra humildad. Si somos verdaderos católicos, debemos recibir la muerte de los nuestros, con dolor, eso sí; pero no con desesperación. La muerte es una separación temporal no eterna, esa enorme ventaja de consuelo le llevamos al ateo y al pagano. Ese sí se puede desesperar, nosotros, no.

Evitemos el lujo y la ostentación pagana. Si con oraciones y buenas obras podemos prepararnos una buena muerte, con nuestras disposiciones podemos asegurar la sencillez de nuestro entierro y el de

los que nos rodean y queremos. Menos lujo y más caridades, menos flores y más oraciones. Una caja modesta y más Misas. Menos mausoleos, templos de paganismo, y en cambio dad una casita a un pobre, o remedia los sufrimientos de una familia desvalida y triste de miseria...

Resignación, humildad y caridad... ese es el mejor ejemplo que ante la muerte puede dar un católico...

"Polvo fuiste y polvo serás" esa es la ley general de pobres y ricos, de ateos y cristianos. Pero nosotros sabemos que hay algo más que el polvo; que si éste se lo comen los gusanos, el alma vuela a su Creador, o tal vez está en espera de esas oraciones, de esas caridades o de esas Misas para llegar hasta el Señor.

¿Dejaremos de atender el alma para dar al polvo flores, mármoles, maderas o metales de gran valor?

¿Qué somos: católicos o paganos?...

"Una lágrima por un muerto se evapora, una flor sobre la tumba, se marchita, pero una oración por su alma... la recoge Dios...!"

ISABEL PASTOR DE BECERRA

CRONICA SOCIAL

De pésame:

Nuestro pésame más sentido para Alvildita Nido de Zegrí quien acaba de perder repentinamente a su esposo. Le aseguramos nuestras oraciones y pedimos a Mater la consuele. "El Pabellón", por medio de estas líneas se une a su dolor y pide por el eterno descanso del ser querido.

También damos nuestro pésame muy sincero a Ethel Marín de Navas por la muerte de su mamá acaecida recientemente en Mayagüez.

Tardes de Colegio:

Todos los martes por la tarde nos reunimos en el Colegio para coser ropa para las Iglesias pobres. Suplicamos a las Hijas de María no olviden ir los martes al Colegio y cooperar con una obra de apostolado tan meritoria.

Los miércoles por la tarde también nos reunimos las Antiguas para hacer recompensas para las catequisis. Actualmente hemos iniciado la industria de coronas de Primera Comunión. Las "trabajadoras" son bastante asiduas y sobre todo muy expertas... Tanto las Brunet, como María Luisa González, Fina Alonso, Pepe Pérez, Joaquina y María del Carmen Vilá han demostrado una habilidad... sorprendente!

Lo único malo es que nunca somos más de seis... Las invitamos pues a ir al Colegio todos los martes y los miércoles a trabajar para las Iglesias y para los catecismos. ¡Las esperamos!

14 de abril:

El viernes 14 de abril será la próxima reunión de "El Pabellón". Suplicamos a las colaboradoras una asistencia puntual. Nos sería muy grato que todas aquellas que desean cooperar con el periódico acudan a esta reunión y aumenten el número de escritos.

Ya tenemos en formación la Revista y necesitamos muchas cooperadoras. No olviden la reunión del 14 de abril para "El Pabellón".

1 de abril:

El sábado 1 de abril es primer sábado de mes y por consiguiente tendremos la reunión de las Hijas de María precedida de Misa de Comunión y desayuno. Esperamos no defraudar a la Reverenda Madre Pons quien indicó su deseo de ver duplicado el número de Hijas de María en la próxima junta.

¡Todas las Hijas de María al Colegio el sábado 1 de abril!

LA MUJER

En todos los tiempos la Sociedad ha tenido puestos sus ojos en la Mujer, y con delectación se mira en una pura doncella de Judea, María Santísima, Redentora del género humano, o en una Juana de Arco, quien a la cabeza de triunfantes ejércitos venció el enemigo, o en una Teresa de Jesús, que trocaba en terreno fértil a la gracia de Dios, el polvo que pisaban sus humildes sandalias.

La Sociedad lo espera todo de la mujer. Unas veces ensalza sus virtudes, otras, vuelve hacia ella sus ojos llenos de esperanza reclamando de ella que derrame a su alrededor todo el bien de que está investida, y otras, la fustiga despiadadamente cuando nota en ella la carencia de la virtud. "Cherchez la femme" es un dicho francés muy corriente que se aplica en todo momento así para lo bueno como para lo malo. Muy especialmente lo usan los magistrados de la ley que imparten justicia cuando de hombres acusados se trata y hay la firme creencia de que no quedan defraudados en sus investigaciones, no tardando en aparecer la "femme fatale" como causa remota o inmediata del crimen de que se acusa a un hombre.

Tan claramente se nota la influencia buena o mala que ejerce la mujer sobre el hombre, como claro se ve el fondo de cristalino lago, a quien ni la brisa sutil de la tarde logra rizar su superficie. Por eso, en los tiempos actuales, se hace más palpable la gran necesidad que la Sociedad tiene de contar con mujeres buenas y virtuosas. Jamás en épocas pretéritas, como tampoco quizás en épocas futuras, tendrá la mujer mayor oportunidad de usar del caudal de sus virtudes como en estos tiempos en que vivimos. Para la rehabilitación general del mundo se le ha puesto el cetro en sus manos. Los gobernantes la buscan como a faro, que les lleve a puerto de salvación. Con la cascada de su bondad es ella la única

que puede borrar las profundas heridas que los horrores de esta guerra hayan impreso en las mentes de los hombres. ¡LA MUJER! Es ella la única, que como Cireneo al buen Jesús puede ayudar al hombre a cargar su cruz. Es ella la única que como madre, esposa, hermana podrá hacer de un mutilado (y se esperan millones) un ser conforme en la vida. En ella está depositada la esperanza de que logre lo que ni los médicos con su ciencia, ni los gobiernos con su dinero puedan hacer. Es ella la única que poniendo en práctica la virtud de la caridad evite el derrumbamiento moral de los hombres. Será la única que cuando cesen los ecos de los clarines que pregonen la paz y los hombres se replieguen a sus hogares pueda brindarles a paladear las mieles de esa paz que les ha estado vedada por tanto tiempo.

Actualmente, la imagen de la mujer es la que en los campos de batalla, la que en las enmarañadas y selváticas regiones, la que en los mares enfurecidos y salpicados de sangre, la que en los espacios surcados por estelas de fuego y humo que ensombrecen las nubes, refresca la mente de los infelices combatientes. A medida que los hombres se alejan, sus patrias se agrandan, ha dicho alguien. Y con sus patrias se agiganta también el recuerdo del hogar, y de la mujer buena del que todo hombre lleva grabada una imagen en su corazón.

Por eso, porque hoy más que nunca necesita el hombre de la mujer, no puede ser ésta hoja inerte que el viento mueve y sí, imagen fiel de aquella Doncella de Judea, de aquella invicta guerrera Juana de Arcos, de aquella Teresa de Ávila y de tantas y tantas como han hecho que a través de todos los siglos el mundo las mire con delectación...

ANA MA. ESTEVA DE CARRASQUILLO

LA DEVOCION AL SAGRADO CORAZON

SEGUNDA PROMESA: PONDRE PAZ EN SUS FAMILIAS

"PAZ", término que encierra tantos conceptos que es difícil abarcarlos todos. ¿Qué es la paz?

La paz es don precioso de Dios, don que quiso traernos del cielo Nuestro Salvador y que lo anunciaron angélicos mensajeros con el sublime: "Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad." Cántico que resonó en la "Noche de paz, en la noche de amor" en que bajó

del solio de gloria el Dios hecho Hombre, el Niño Jesús.

Paz sublime la que reinó en la humilde casa de Nazaret, en que habitó la familia "más santa que ha visto y verá la tierra."

"PAZ", don tan realmente de Nuestro Señor que en su vida pública, en sus enseñanzas a los apóstoles, les recomienda, que al entrar en las casas, en el ejercicio de su misión apostólica, la den a los moradores.

La da El mismo a María Magdalena, cuando al perdonarla, con dulzura y bondad sólo le dice: "Tu fe te ha salvado; vete en paz."

Y, si al entrar en el mundo la trae, en la tierna despedida de la última Cena, cuando ya siente en su alma tristezas de muerte, cuando su Corazón late en amor sin par por el hombre, con dulces palabras, dice a sus apóstoles: "La paz os *dejo*, la paz mía os doy, no os la doy yo como la da el mundo."

Ya resucitado, en sus apariciones, es siempre su saludo: "La paz sea con vosotros."

¡LA PAZ! es don de Dios, pero... ¿En qué consiste?

Como fruto del Espíritu Santo la define el Padre Astete en su Catecismo "tranquilidad de ánimo que perfecciona el "gozo espiritual" y es éste: "gozo que nace del amor divino y bien de nuestros prójimos." Venimos al mismo principio, que sólo cumpliendo la divina ley encerrada en sus dos grandes mandamientos podremos gozar del don divino de la paz.

La paz del Divino Corazón, la paz que El ha prometido poner en las familias de sus devotos.

Siendo tan grande este don de la paz, consecuencia lógica es que se busquen los medios necesarios para conservar tan inestimable tesoro en las familias cristianas; aquellas familias decididas, por llevar este título, a ser otros "Cristos" por la reforma de la vida.

EL COLEGIO DEL SAGRADO CORAZON EN SANTIAGO DE CUBA

(Escrito especialmente para EL PABELLON por
Bessie Sta. Cruz P. de Martí)

Al establecerse las Madres del Sagrado Corazón en Cuba, hiciéronlo en la ciudad de la Habana. Allí florecían desde el 1858 el internado del Cerro y el externado de Tejadillo desde 1888, cuando un grupo de señoras y señoritas de la sociedad santiaguera solicitaron de ellas la fundación de un colegio en Santiago de Cuba.

La Santísima Virgen de la Caridad, bajo cuya protección pusieron el proyecto, las favoreció visiblemente y con grandísima satisfacción recibieron las Señoritas Duany, en su casa, a la Reverenda Madre de Cauna y a la Reverenda Madre Matilde Moreyra que venían a estudiar sobre el terreno las posibilidades de una fundación. La actividad y el entusiasmo caracterizaron la labor de la familia Tamayo, de la Srta. Carmen Brooks, hoy religiosa de dicha comunidad, de la Srta. Mariana Miranda, po-

Las virtudes han de perfumar el hogar, las teologales como las cardinales, y además, otro manojito de virtudes de suave aroma, un conjunto de virtudes, al parecer pequeñas pero que piden el ejercicio de una firme voluntad y de amor esforzado.

El orden es fuente de paz; cuántas escaramuzas se evitarían en las familias si hubiese orden, y economía que nace de la práctica del mismo. Economía, ya en la administración recta y prudente de los bienes; ya en la buena distribución del tiempo.

La amabilidad en el trato, practicada con recta intención, es otro lacito de unión en la familia que anuda la paz.

Y ¿qué decir de la abnegación? Esta destierra el "egoísmo", ese culto del *yo* que ahoga en sus gérmenes la paz.

La obediencia de mayores y pequeños a las leyes divinas, mantendrá lejos de las puertas del hogar toda funesta influencia.

La reina de las virtudes, la CARIDAD, que cubre toda miseria es la mejor guardiana de la paz, ya que en ella nace el "gozo espiritual" que perfecciona la "paz".

Oh Corazón Divino de Jesús, paz, y reconciliación, ten piedad de nosotros, pon paz en nuestras familias y en la gran familia humana, por la cual no dudaste en dejarte entregar en manos de tus enemigos y padecer el tormento de la Cruz.

ESTEFANA CANALS

Hi de M.

demos decir, que por toda la sociedad Santiaguera que recibió a las Madres con los brazos abiertos patentizando así sus deseos de verlas establecidas y arraigadas en esta ciudad y, más tarde en los años siguientes de la Sra. Consuelo Arango de Herrera, después religiosa del Sagrado Corazón y de la Sra. Angélica Arango de Brooks.

Era entonces superiora general de la Sociedad del Sagrado Corazón la muy Reverenda Madre Digby, de quien se solicitó la aprobación de la fundación, e impacientes las señoras interesadas al no recibirse la contestación con la rapidez que ellas deseaban la suplicaron en un cable, con amplias explicaciones cuya contestación afirmativa conocieron la Rda. Madre de Cauna y la Rda. Madre Moreyra

(Continuará)